



SOCIEDAD DE SAN PABLO



Queridos hermanos:

La solemnidad de san José de este año trae en sí un significado muy particular, sea debido a la publicación de la Carta Apostólica *Patris Corde* del papa Francisco –en el 150° aniversario de la declaración de san José como patrono de la Iglesia universal– sea por la proclamación de un año especial a él dedicado para conmemorar dicha efemérides. El Papa recuerda el importante rol de san José en la Historia de la salvación, junto a Jesús y a María, indicándole como modelo de fe, como *«el hombre que pasa inobservado, el hombre de la presencia cotidiana, discreta y escondida, un intercesor, un apoyo y un guía en los momentos de dificultad»*.

Sabemos que la figura de san José anidaba en el corazón del P. Alberione. Basta recordar, por ejemplo, toda la lista de intervenciones de la Iglesia acerca de san José citadas en el boletín *San Paolo* en febrero de 1953 (CISP pág. 229-230), demostrando así su admiración y devoción al artesano de Nazaret. Ciertamente, si nuestro Fundador viviera hoy añadiría a esa lista la Carta Apostólica antes citada y el actual Año de san José.

Podemos decir que san José forma parte de la herencia espiritual de la Familia Paulina, especialmente en lo referente a los Discípulos del Divino Maestro. En efecto, como afirma el beato Alberione, *«san José es de modo particular modelo y protector de nuestros queridos Discípulos. Por eso su fiesta es la fiesta de ellos [...]»*. Y luego explica: *«Como san José, ellos realizan un trabajo fatigoso, para cooperar a la venida del Reino de Dios; siguen un camino de santificación semejante al suyo; encuentran su gozo en el espíritu de piedad, en la humilde conformidad al querer de Dios, en la silenciosidad operosa. Asocian la vida contemplativa a la vida activa. Su apostolado es amplio, moderno, satisfactorio. Trascurren la vida ante el Sagrario, como san José junto a Jesús»* (*San Paolo*, marzo de 1950).

Por todo ello felicitamos de manera especial hoy a nuestros Discípulos del Divino Maestro en su fiesta, ocasión que nos lleva a reafirmar la riqueza de su llamada y a recordar que la vocación paulina está explicitada de modo completo en la doble expresión Sacerdote-Discípulo. En la complementariedad, Sacerdotes y Discípulos participan en un único apostolado, entrambos están llamados a la santificación y a evangelizar el mundo actual con el testimonio de vida y con el apostolado paulino, visión que debe estar clara ya en la Pastoral vocacional.

Finalmente, recordamos que hoy comienza el Año de la Familia, en conmemoración del 5° aniversario de la Exhortación Apostólica *Amoris laetitia*, que trata de la hermosura y del gozo del amor familiar. Nuestro pensamiento va a todas las familias del mundo, especialmente las pertenecientes al Instituto Santa Familia.

San José sea para todos ejemplo de esperanza, paciencia y confianza en Dios, actitudes imprescindibles para afrontar este tiempo tan ajetreado a causa de la pandemia del Covid-19.

Fraternamente.

Roma, 19 de marzo de 2021

*Valdir José De Castro*  
P. Valdir José De Castro  
Superior general